

OCTÓGONO

Revista Capitular Templaria

Año I N° 1



La Virgen Negra

Señora

de los Templarios

HISTORIA DE LA ORDEN

Gran Maestro Fr+ Robert de Craón

Vida, obra y legado de uno de los más importantes Maestros de la Orden del Temple.



Fr+ Sebastián Arratia Heim

¿Por qué soy Templario?

Ser Templario es un de los más difíciles retos, conlleva vivir una vida de contemplación.



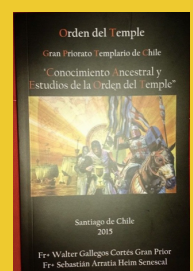
Fr+ Walter Gallegos Cortés

El Yelmo de la Humildad

Símbolo de virtud, que une a todos los Templarios con las enseñanzas de nuestro Señor.

Ya a la venta

www.chileordotempli.cl



Editorial.

Ser Templario en el siglo XXI.

Damos la más cordial bienvenida a nuestros lectores a este nuevo proyecto, el que hemos titulado Revista Octógono. Con esta revista digital, los miembros del Gran Priorato Templario de Chile, hemos cumplido con la promesa de acercar nuestra Noble Orden de Caballería Medieval al público, dando a conocer sus novedades, principios, objetivos, doctrina, estudios, etc., expandiendo el ideal Templario, el cual se puede resumir en pocas palabras, como la incansable búsqueda de la verdad y el perfeccionamiento espiritual, moral e intelectual de la humanidad.



El nombre Octógono, se ha elegido debido a la característica del este polígono de representar la unión entre el cielo y la tierra, o entre el mundo material y el espiritual, ya que en el octógono es la figura que mejor representa la unión del círculo y el cuadrado, siendo estas dos figuras los representantes de ambos mundos en la simbología esotérica.

Ser Templario es muy difícil, es un gran reto a la voluntad del individuo, quien debe comprender que la grandeza del ser humano esta en el servicio a los demás, nuestro Señor lo digo, “yo vine a servir, no a ser servido” frase que el día de hoy cobra una vital importancia, ya que el mundo moderno, propende al individualismo y al materialismo, nada más alejado de la vida que lleva el monje-guerrero, quien se dispone al servicio de los demás, anteponiendo sus necesidades por las de sus Hermanos.

Esperamos que nuestro esfuerzo rinda sus frutos y que disfruten de esta lectura, y a quienes deseen realizar consultas sobre los temas tratados o sobre nuestra Orden, no duden en ingresar a nuestra web www.chileordotempli.cl o enviar un correo electrónico a la casilla cancilleria@chileordotempli.cl

Consejo Prioral
Gran Priorato Templario de Chile
Orden del Temple

¿Por qué soy Templario?

Fr+ Sebastián Arrratia Heim

Mis Hermanos, en esta oportunidad tocaremos un tema que nos puede parecer trivial, pero no por eso menos trascendental, ya que de alguna forma puede y debe definir nuestro futuro como personas; es muy posible que ya nos hayamos formulado esta pregunta o que alguien nos la haya hecho. ¿Por qué soy Templario? Es una pregunta que a simple vista debe ser respondida casi de forma automática, porque parece fácil y no se tiene que pensar mucho sobre el tema, pero finalmente ¿Cuál es nuestra conclusión personal sobre esto? ¿Hemos llegado a algo concreto? ¿Nuestras motivaciones son las mismas de cuando comenzamos? Surgen un sinnúmero de interrogantes que debemos resolver antes de responder con firmeza.

Este trabajo está dedicado a orientar a cada uno de nosotros para responder estas preguntas, todos los que estamos aquí tenemos pensamientos y opiniones que pueden diferir enormemente, sin embargo nos une un mismo fin, los mismos principios y los mismo objetivos.



El camino del iniciado es difícil, ya que nos impusimos estándares altos y duras normas, métodos ancestrales que debemos seguir con perseverancia para poder desgarrar las ilusiones y descubrir la verdad. Mientras estamos sometidos al instinto, nuestros actos obedecen a nuestras necesidades a las que corresponden estrictamente. Cuando una semi-razón nos guía, fácilmente nos formamos ideas extravagantes que influyen en nuestra manera de obrar. El hombre llega así a mostrarse menos sabio que el animal; hace locuras que le acarrearían su degradación, si tarde o temprano no adquiere conciencia de sus actos. El sentimiento de su dignidad lo hace avergonzarse y esforzarse por ser más razonable. En efecto, toda la nobleza del hombre está en la razón. Por esto es que el método iniciático nos indica que no debemos

NON NOBIS DOMINE NON NOBIS, SED NOMINI TUO DA GLORIAM

“No a nosotros, oh Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da Gloria”. Nuestro lema siempre está presente en cada reunión, y es deber de cada Templario realizar todas sus acciones a la mayor gloria de Dios, sin cuidarse de la aprobación o reconocimiento de los hombres y de la comprensión de sus esfuerzos buscando primeramente la gloria o expresión del principio divino en el. Cada Hermano debe tener presente que sus obras, aunque dirigidas hacia una particular finalidad, no sirve para nada más que para glorificar a nuestro Señor.



aceptar los dogmas por imposición ni verdades sin antes meditarlas en profundidad, para entender que solo existen medias verdades y en esas encontrar lo necesario para seguir avanzando. Si no practicamos estas normas, solo seremos unos brutos fanáticos, esclavos de las influencias externas con un juicio nublado que solo puede llevarnos a caer en los más profundos abismos y perdernos en la falsa sabiduría de las influencias externas; por lo tanto todo debe ser analizado y entendido en su más profunda forma, incluso la sencilla pregunta de ¿Por qué soy Templario? Así que eso es lo que intentaremos hacer.

De esta pregunta nace un sinnúmero de otras interrogantes, ya que para poder tener seguridad de que se es algo, primero se debe conocer ese algo, por lo tanto la pregunta de raíz es ¿Qué es un templario? Posteriormente nace la pregunta sobre ¿Qué es lo que me hace ser un templario? Y todo esto dentro de una interrogante aún mayor que engloba a las anteriores que es ¿Qué es el Temple? De esta forma finalmente podremos decir con toda seguridad el por qué soy templario.

¿Qué es el Temple?

Mucho podemos hablar de la historia de la Orden, sobre cómo nació y creció, los cambios y la enorme evolución que ha presentado con los años, sin embargo, lo que realmente debe interesarnos es el ahora del Temple, lo que es hoy, ya que es el Temple que vivimos.

Según nuestra definición formal, la Orden del Temple se define como una Orden de Caballería Cristiana, iniciática, filantrópica y como una hermandad cristiana ecuménica, encuentra su origen en los altos ideales y Principios de la Caballería Cristiana, para irradiar desde estos su

actuar hacia todos los individuos, sin distinción política, de credo, etnia o religión o clase social. Lo más importante y que engloba a los demás atributos es que la Orden del Temple, en el día de hoy es una escuela iniciática. Una escuela iniciática es en primer lugar, tal como dice la palabra una escuela; es decir es una organización en la cual se transmiten conocimientos siguiendo un plan de estudios, el cual puede o no incluir reuniones presenciales, lecturas obligatorias o trabajos de parte de los que la componen, etc. Que sea de un carácter iniciático, nos dice que el tema principal de estudio es el camino iniciático, que siguen los iniciados adeptos a la escuela. El fin que persigue una escuela iniciática es el desarrollo integral de las personas, mediante la búsqueda en el interior de cada uno y de esta forma, conocer el universo dentro de la unidad; según el adepto posea mayor dominio y conocimiento de sí mismo, mayor será la virtud que tendrá.

Una organización iniciática en sus formas exteriores, no tiene necesidad de nada más que de un cierto conjunto de ritos y de símbolos, que, del mismo modo que la enseñanza que los acompaña y los explica, deben transmitirse, regularmente, por tradición oral, puesto que sólo ella permite la comunicación de una influencia espiritual, lo que constituye la razón de ser fundamental de toda organización iniciática.

Por lo tanto el Temple tiene como función formar iniciados, individuos que sean capaces de llevar la luz al mundo, proporcionando las herramientas para que cada uno construya su camino, el templario tiene por misión descubrir por sí mismo lo que le conviene admitir como verdad. Los Hermanos con más experiencia se guardan bien de formular dogmas que tengan la pretensión de resolver los problemas que se

plantean ante la inteligencia humana. El Iniciado debe consagrarse a la persecución incesante de una verdad que sabe no alcanzará nunca. Lo que diferencia al Temple de sistemas filosóficos o iglesias ya que a esas instituciones les deja el cuidado de satisfacer a los curiosos, quienes, incapaces de toda investigación personal, reclaman soluciones autorizadas, garantizadas por una iglesia respetable o por una escuela que goce de prestigio requerido. Lejos de evitar el trabajo de pensar, el Temple incita a reflexionar. Plantear con lucidez los problemas nos importa mucho más que resolverlos.

Finalmente quiero concluir con esta pequeña definición diciendo que un rasgo fundamental del Temple y en realidad de toda escuela verdaderamente iniciática es la libertad, cada persona que está en el Temple ha venido por su propia voluntad, sin ninguna restricción mental y depende de cada uno y aquí quiero poner énfasis, depende de cada uno tener la humildad de recibir las guías que se entregan para la construcción personal.

¿Qué me hace ser un Templario?

Para muchos en el mundo ser un templario implica solo ocupar una capa, ver unas películas, leer un par de libros y escribir ingeniosos post en internet o participar de iglesias, hablar de una moralidad sucia e hipócrita cual pastoral adolescente, no obstante, como se aclaró en el punto anterior, el Temple es una escuela iniciática, que forma iniciados, por lo tanto, para ser templarios debemos seguir el camino iniciático. Ser un templario no es solo por ser parte del Temple, sino que es algo totalmente transversal a la vida de cada persona, ya que hay votos que se

toman y juramento que se pactan. La promesa de vivir cada día bajo el código templario, siguiendo los principios que promulgamos es lo que nos hace templarios, no los títulos ni cuantos rituales hayamos transitado, si no vivimos el templarismo, simplemente no somos templarios. Esto se puede reducir a una simple palabra, "Compromiso", pero compromiso en el aspecto superlativo de la palabra, porque no es compromiso solo con los Hermanos o con la institución, sino que debe ser más honesto aun, este compromiso debe ser con uno mismo, el compromiso de tener voluntad, el compromiso de tener el control, el compromiso de querer y ser mejor, al igual que al artesano se le conoce por sus obras, a un Templario se le conoce por como es, ya que en sí mismo debe ser distinto al vulgo.

Una fe sin obra es muerta nos dice Santiago y si logramos desarrollar las herramientas para nuestra construcción personal, debemos si o si construirnos, edificar el ser perfecto en cada uno de nosotros, es en ese trabajo en el que el Temple se realiza en su más profunda esencia, en el trabajo constante de perfección de cada uno de sus miembros, por lo tanto lo que nos hace ser templarios es el trabajo, es ser artesanos activos dentro de la gran obra.

¿Por qué soy Templario?

Finalmente es momento de responder la interrogante que nos convoca, lo que no deja de ser complicado, ya que la motivación intrínseca es profundamente personal, pero, a un nivel un poco más superficial, podemos notar un denominador común, que es la búsqueda, quizás por una simple curiosidad o por una asombrosa epifanía, comenzamos a recorrer y experimentar en distintos lugares,



religiones, iglesias, sistemas filosóficos pero no quedamos conformes, sabíamos que no era lo adecuado, que no era lo que buscábamos, hasta que llegamos al Temple, donde encontramos a una hermandad, buscadores de la verdad que con fraternidad y entrega nos han ayudado a forjar y a auto descubrir al maestro interno que está en cada uno.

En lo personal quiero compartir por qué yo soy templario, la verdad es que soy templario porque de alguna u otra forma le ha dado sentido y propósito a mi vida, me ha dado las herramientas necesarias para desenvolverme mejor dentro del mundo, me ha ayudado a ir descubriendo mejor la realidad, he ido encontrando a personas que con sinceridad dan su ayuda y consejo, por último, siento que tengo el deber de entregar lo que he ido aprendiendo, siento que la realización personal de la obra no es suficiente, sino que debe ser entregada y transmitida, ese es, en resumidas cuentas, el por qué soy templario.

Conclusión

Es difícil concluir, dado que solo existe una conclusión posible y esa es la respuesta personal de cada uno de nosotros, sobre el por qué somos Templarios, el Temple, además de lo descrito en estas pocas páginas, debe ser descubierto y vivido por cada miembro, mi intención fue dar un lineamiento general, pero la experimentación es primordial.

Mis Hermanos, lo que no tenemos que olvidar es que la razón y la fe nos deben guiar, que tenemos la oportunidad de pertenecer al Temple y depende de nosotros aprovecharla, que cada cosa que logremos depende exclusivamente de nuestro propio esfuerzo, de nuestro esfuerzo personal, de la disciplina que tenemos, de la

voluntad e intensión que pongamos en nuestras metas, ser parte del Temple no es el fin, sino el medio para alcanzarlo, todo depende de nuestro compromiso. Por último, ¿Por qué somos Templarios?

“El camino iniciático es difícil, ya que nos impusimos estándares altos y duras normas”



El Yelmo de la Humildad.

Fr+ Walter Gallegos Cortés

Mis Queridos Hermanos en Cristo Jesús, me ha tocado dirigirme a ustedes para tratar este importante tema, el cual va estrechamente ligado con una de las más preciadas virtudes que debe tener todo buen cristiano y especialmente, quien ha elegido servir a nuestro Señor a través de su Sublime Caballería Templaria.

La Humildad, es una virtud que nuestro Señor Jesús el Cristo predicó durante todo su peregrinaje por Tierra Santa, dio innumerables actos de humildad, buscó a los más desposeídos y finalmente, siendo el Rey de Reyes, prefirió el servicio a los demás, antes de la gloria terrenal.

Mis Hermanos, vamos a adentrarnos en este interesante tema y espero que podamos concluir con certeza, que la Humildad debe guiar nuestros pasos durante nuestro paso por este plano material, a fin de que seamos bendecidos con la presencia del Padre una vez finalizado nuestro viaje de retorno a casa.



Definiendo conceptos

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, se llama yelmo al elemento de la armadura que protege la cabeza y el rostro del guerrero. Tuvo su momento cumbre en la Baja Edad Media cuando llegaron a ser piezas importantes de la armadura medieval, posteriormente se siguieron utilizando en desfiles, paradas militares y torneos deportivos en pos de la seguridad. Actualmente se fabrican para armaduras con fines ornamentales y decorativos; pese a que su función la siguen realizando cascos deportivos y de unidades anti disturbios de la Policía.

PROCESO DE INGRESO A LA ORDEN DEL TEMPLE

Ingresar a nuestra Noble Orden de Caballería Cristiana y servir a nuestro Señor Jesús el Cristo, es uno de los más grandes honores que se puede tener. Nuestro Departamento del Personal mantiene constantemente abierta las postulaciones para ingresar a nuestro Priorato, solo basta ingresar a nuestra web www.chileordotempli.cl y descargar el formulario de postulación, llenarlo con los datos que se solicitan y remitirlo a la casilla electrónica reclutamiento@chileordotempli.cl



La Humildad es una cualidad o característica humana, que es atribuida a toda persona que se considere un ser pequeño e insignificante, frente a lo trascendente de su existencia o a Dios según si se hable en términos teológicos. Una persona humilde generalmente ha de ser modesta y vivir sin mayores pretensiones: alguien que no piensa que él o ella es mejor o más importante que otros. El concepto de la humildad en varias confesiones es a menudo mucho más exacto y extenso. La humildad no debe ser confundida con la humillación, que es el acto de hacer experimentar en algún otro o en uno mismo una avergonzante sensación, y que es algo totalmente diferente.

Para el cristianismo, la mayor persona humilde fue Jesús que siendo el más rico de todos se hizo pobre y nació en un pesebre y siendo el más importante murió en una cruz por los demás.

Desde la perspectiva de la evolución espiritual, la humildad es una virtud de realismo, pues consiste en ser conscientes de nuestras limitaciones e insuficiencias y en actuar de acuerdo con tal conciencia. Más exactamente, la humildad es la sabiduría de lo que somos. Es decir, es la sabiduría de aceptar nuestro nivel real de evolución.

La humildad en las personas es toda aquella cualidad que revela el completo concepto de lo que es el ser humano, es la verdadera virtud que muestra en un más completo sentido lo que convierte a una persona en humano.

La Humildad como virtud Cristiana

Como han de saber mis Queridos Hermanos, dentro del cristianismo se han identificado siete pecados capitales, los que corresponden a los vicios que se mencionaban durante los primeros años de la cristiandad, los que eran muy comunes en la sociedad bíblica, con los que se busca crear conciencia de la moral y ética cristiana que deben mantener los seguidores del Cristo. Los Pecados Capitales son: Soberbia, Avaricia, Envidia, Ira, Lujuria, Gula y Pereza.

De igual manera, se han identificado siete virtudes, las cuales ayudan al cristiano a combatir los pecados capitales, a fin de corregir las faltas realizadas o evitar caer en ellos. Estas Virtudes son: Humildad, Generosidad, Caridad, Paciencia, Castidad, Templanza y Diligencia.

Como lo indica el título de nuestro trabajo, deberemos remitirnos a la importancia que tiene la Humildad como virtud cristiana y como contraparte del pecado de la Soberbia.

En términos negativos la soberbia es una actitud orgullosa consistente en la perspicacia de aquella persona que se envanece a sí misma. Genéricamente se la define como la sobrevaloración del yo respecto de otros, para superar, alcanzar o superponerse a un obstáculo o situación, o bien en alcanzar una elevada desvalorización del contexto. También se puede definir la soberbia como la creencia de que todo lo que se posee es superior, que se es capaz de superar todo lo que digan o hagan los demás, o de superar los prejuicios. El orgullo incita a la



persona a valorarse demasiado, creyéndose capaz de hacer cualquier cosa por encima de los demás e incluso de sus propias capacidades, de las circunstancias o mejor dicho los contratiempos que se presenten. Esta idea deriva directamente en que la persona orgullosa ponga en detrimento a las demás personas, debido a que piensa que sus capacidades o que su valor no equiparan al suyo, lo que se considera arrogante.

La humildad viene a combatir este sentimiento de superioridad, haciéndonos saber, y sobre todo a nosotros como Templarios, que somos



servidores de los demás y que nuestra sabiduría y oración siempre debe estar dirigida a la mayor gloria de Dios.

La Humildad como virtud del Caballero Templario

Nuestra Noble Orden de Caballería Cristiana, pone en uno de sus mayores altares a la virtud de la Humildad, reconociéndola como una de las principales características del Caballero o Dama, es por ello que la ha colocado como uno de sus votos y que es necesario recordar durante el resto de nuestra vida, es así que nuestro Reglamento General, específicamente el artículo 94 señala: “La virtud de la humildad estimula el ánimo a imitar a Jesucristo, quien siendo el hijo

de Dios y salvador del mundo, no se levantó en contra de los que lo humillaban, ni hizo alarde de su poder”. Asimismo, la humildad ha sido convertida en uno de los votos que realiza el miembro de la Orden del Temple a su ingreso a la Orden, como asimismo cada vez que es ascendido, el cual es definido en nuestro reglamento en el artículo 95: “Con el Voto de humildad los Caballeros/Damas, Escuderos, Novicios y Capellanes se obligan a no buscar posiciones de grandeza dentro de la Orden, sino a trabajar por la Mayor gloria de nuestro Señor y por el bien de la Orden”

Finalmente, cabe indicar que desde que ha existido el concepto de Caballería, la Humildad ha sido una de las virtudes del Caballero, de hecho el Libro de la Orden de caballería de Raimundo Lull, indica en uno de sus acápites que el Caballero debe practicar siempre la Humildad, ya que ha sido elegido como un Campeón de nuestro Señor, cosa que debe enorgullecerle, pero no llevarle a la soberbia, asimismo indica que el Caballero nunca debe contar sus proezas, ya que debe ser humilde y contar siempre las proezas de otros caballeros con lo que se engrandece a sí mismo por su Humildad y a la Orden de caballería.

El Yelmo de la Humildad y otros símbolos Templarios

Nuestra Orden en su infinita sabiduría ha codificado su conocimiento en varios símbolos, de los cuales algunos representan directamente a la virtud de la Humildad. A continuación, me referiré a nuestro tema principal el Yelmo de la Humildad, haciendo algunos paralelos con otros símbolos que mis Hermanos podrán identificar.

El Libro de la Orden de caballería de Raimundo Lull indica: El Yelmo se le da al Caballero para

significar la vergüenza, pues Caballero sin vergüenza no puede ser obediente a la Orden de Caballería. De donde, así como vergüenza hace que el hombre sea vergonzoso y dirija sus ojos al suelo, así yelmo defiende al hombre de las cosas altas, y mira al suelo, y es punto medio entre las cosas bajas y las cosas altas. Y así como el yelmo defiende la cabeza, que es el más alto y principal miembro que hay en el hombre, así la vergüenza defiende al Caballero (que es, luego del oficio de clérigo, el más alto oficio que hay) para que no se incline a viles acciones y la nobleza de su corazón no se rebaje a maldad ni a engaño ni a ninguna mala costumbre.

Hablando desde un punto de vista arcano, todo el interés del Yelmo se limita al hecho de que reemplaza a la Corona (Kether 1a. Sefira de los Cabalistas). Como emblema de soberanía, tiene la misión de hacer comprender al que lo lleva, que no es un jefe que tiene poder de mandar arbitrariamente según sus apreciaciones personales. Un soberano debe reinar y no ejercer un mando. Ahora bien, no se reina sino interpretando la voluntad general. El Caballero y Dama no dirigirá, pues, sus Escuderos y Novicios a su idea, sino que se inspirará en las aspiraciones más elevadas de la colectividad. Es la idealidad colectiva la que forma la diadema luminosa, coronamiento del árbol de los Sefirotes. El individuo que se domina a sí mismo y no sufre ninguna desviación se eleva a la realeza de los Iniciados. Como nada lo domina, es libre y no se determina sino bajo la influencia de la más clara razón.

Asimismo, los sayales que todos llevamos vienen a indicar que todos somos iguales en el Templo, somos Hermanos, aquí es donde ricos y pobres fraternizan debido a que se reconocen como iguales y ambos buscan la virtud y el servicio a

Cristo por sobre todas las cosas, y en el caso de los Hermanos Caballeros y Damas, el sayal es de color blanco, ya que el color blanco es el más fácil de confeccionar, debido a que no requiere pigmentos, lo que viene a indicar un signo de humildad, reforzado por la capucha que cubre la cabeza del Hermano, permitiéndole solo fijar la vista en el ideal que desea alcanzar, en correspondencia al simbolismo del Yelmo de la Humildad.

Conclusión

Para finalizar este transcendental tema, no podemos dejar de admirarnos de la sabiduría ancestral que se encuentra encerrada en cada uno de los símbolos que posee nuestra noble hermandad, símbolos que se van revelando a cada cual en la medida que aumenta su percepción de la realidad y que se abren como puertas, a quien tiene ojos para ver. Es mi deber recordarles a cada uno de ustedes, que la vida que han elegido es dura y conlleva a ser virtuosos, mirar cada día como una prueba, para lograr llegar a la iluminación o estado de gracia, la cual se obtiene imitando a nuestro Señor Jesús el Cristo, afirmación que puede parecer fácil, pero que es el acto más difícil de todos, ya que lleva al iniciado a dejar al mundo de lado por servirle a nuestro Señor, en nuestro caso se le sirve protegiendo, guiando y educando a su mayor creación, a la humanidad toda.

“Con el voto de Humildad los Caballeros/Damas, Escuderos y Novicios, se obligan a no buscar posiciones de grandeza dentro de la Orden”

La Virgen Negra: Señora de los Templarios de Chile

Fr+ David Moreno da Costa

Considerada por muchos como imagen desgastada y sucia debido al tiempo, y por selectos grupos como un misterio alquímico, para ningún peregrino, definitivamente, pasa desapercibida. La virgen negra es un ícono de la edad media que está presente aun en muchas ciudades de Europa. El color de su piel es sin duda objeto de curiosidad y admiración, tanto para entendidos en el tema como para neófitos. A través de un análisis en detalle develaremos los significados de la virgen negra entrando en una nueva dimensión del misticismo medieval y el alcance en la fundación y desarrollo de La Orden.

Misteriosa y a la vez cálida figura maternal de oscura piel, la virgen negra se presenta como una imagen de adoración para los fieles cristianos que siguen los caminos de peregrinaje del viejo continente y saben donde buscarla. No en cualquier iglesia o monasterio está presente, sea como ícono, fresco o estatua. Los antiguos senderos de los peregrinos europeos llegan a selectas capillas, catedrales y lugares santos de indudable Templaria tradición dónde sí es posible contemplarla. Así mismo, solo unos pocos son conocedores de los misterios que la envuelven. Aquí nos planteamos el desafío de contar su historia y misterios.

Las vírgenes negras son efigies de la Virgen María que la representan con la piel oscura, o incluso plenamente negra. Cabe señalar que las representaciones modernas en las que a la Virgen se la ha dotado premeditadamente de un aspecto étnico negro no entran dentro de esta categoría.



Considerando los orígenes sincréticos de la iconografía en la Europa romana, es posible dar cabida a la explicación de una adopción por parte del culto popular cristiano en sus primeros siglos de elementos iconográficos y atributos de antiguas deidades femeninas de la fertilidad, cuyos rostros se realizaban en marfil y cuyo culto estaba extendido por todo el Imperio romano tardío. Tales deidades son Isis, Cibele y Artemisa. Es debido a esto que se pueden encontrar ejemplos de estas vírgenes por toda Europa.

Por otro lado, Philippe Walter, de la Universidad de Grenoble III, ha dado un origen celta a la imagen de la virgen negra. Algunas personificaciones como las hadas, o “la Sarracena” una mujer salvaje indómita, reúnen las características que posiblemente habrían de retenerse en los ritos que sucedieron durante la evangelización de Europa.



La veneración a las vírgenes negras tiene también numerosos ejemplos en América, impulsada por la conquista española. Allí las vírgenes negras del Viejo Mundo surgidas del sincretismo religioso cristiano-pagano atravesarían en algunos casos una identificación con deidades femeninas amerindias o africanas como Pachamama o Yemayá.

Sin embargo, en muchos casos se ha visto que al restaurar y limpiar muchas de las imágenes resultaba que el color que tenían, se debía a la pátina que cogían con los años por exposiciones ambientales en las iglesias.

Aun cuando nos encontremos a un fenómeno superficial químico debido al paso del tiempo, el enigma de las vírgenes negras aun permanece y las evidencias parecen dar cuenta de algo más allá de lo meramente físico.

Los Misterios de la Virgen Negra

Dos son los grandes misterios en torno a la Virgen María. El primero de ellos es ser “madre de Dios”. Resulta evidente que la principal forma de veneración icónica es la imagen de la María con el niño-dios. Esta forma no siempre resalta su alegría de “ser madre”. Muchas veces

es significada con dolor o resignación, puesto que sobrevive a la pasión de Jesús. El segundo es su “carácter fúnebre”. Como el conocimiento iniciático, los favores de la Virgen Negra era realmente las “luces de las noche”, unas luces misteriosamente dadas y recibidas en el seno mismo de las tinieblas. Esta idea estaba reforzada por la situación particular en que estaba colocada la efigie para la veneración de los fieles: una cripta (Chartres, Clermont, Guincamp, Marsella, Mont-Saint-Michel); una iglesia “negra” (Manosque, Aurillac), o una capilla “gruta” (Rocamadour). Incluso en los casos en que la estatua no estaba directamente presente en alguno de esos lugares, siempre iría asociada a su santuario o a su leyenda uno de esos elementos oscuros, secretos u ocultos: sean estos criptas, grutas, pozos sagrados, abismos, tumbas o sarcófagos.

Las Vírgenes Negras tenían, por tanto, una cierta significación funeraria. Estos accesorios pretendidamente “funerarios” no pueden explicarse más que por esta asociación con las catacumbas, las grutas o los subterráneos en los que los iniciados frecuentemente eligieron reunirse y trabajar, y más aún, en sentido figurado, con el sistema de pensamiento, con el método de adquisición del conocimiento del adepto que sufría las pruebas iniciadoras...

Generalmente se admite que las Vírgenes Negras fueron la versión cristianizada de un culto antiguo, anterior al cristianismo. Bajo diversas formas, se adoraba en ellas, a una divinidad femenina, una especie de diosa-madre, de tierra-madre, o más concretamente, a una Diosa-Tierra. A veces una de las advocaciones que designaba su representación sobrevivió y permaneció asociada a la Virgen Negra, como en Chartres o en Longpont, Virgo Paritura, la Virgen que debe dar a luz.

Sigue el mismo método de adoración a una divinidad femenina con piel oscura en la mayor parte de las grandes religiones y mitologías de la humanidad; el culto de Isis, de Cibeles, de Deméter y de Ceres, pero asimismo advertimos su presencia en las grandes religiones

americanas precolombinas o en numerosas mitologías africanas, a modo de ejemplo. Su contenido es triple: popular y milagroso, cosmogónico y naturalista, espiritual y religioso. Como la tierra es de un modo natural fecunda, de una fecundidad siempre renovada, la Diosa-Tierra era particularmente invocada por las mujeres estériles que deseaban tener un hijo. Más tarde, las Vírgenes Negras siguieron teniendo esa reputación milagrosa de conceder la fecundidad y por extensión de ser protectoras de los niños de corta edad. Las gentes sencillas, muy atadas a esas prácticas, no hacían otra cosa que presentir la grandiosa concepción cosmogónica y naturalista que esta función milagrosa representaba.

En efecto, en la mayoría de los antiguos relatos sagrados de la humanidad, todo en el universo nacía siempre del encuentro y la síntesis de un principio masculino y un principio femenino. Así la Tierra, virgen en su origen, fue fecundada por los rayos del sol y es gracias a esta acción bienhechora que pudo dar vida a todo lo que existe: la Naturaleza y la Humanidad. Desde entonces, los antiguos hicieron de la tierra, de la Diosa-Tierra, la representación simbólica del gran principio femenino de todas las cosas, y del Sol, la del principio masculino por excelencia. Este es el motivo por el que hemos notado, sin comprender siempre su profundo valor, que en todas las religiones en las que se venera a una Diosa-Tierra, siempre aparece indisolublemente asociado un culto solar. Tanto entre los egipcios, como en el caso de los incas, los griegos o los celtas, no hay Diosa-Tierra sin Dios-Sol, su complemento indispensable.

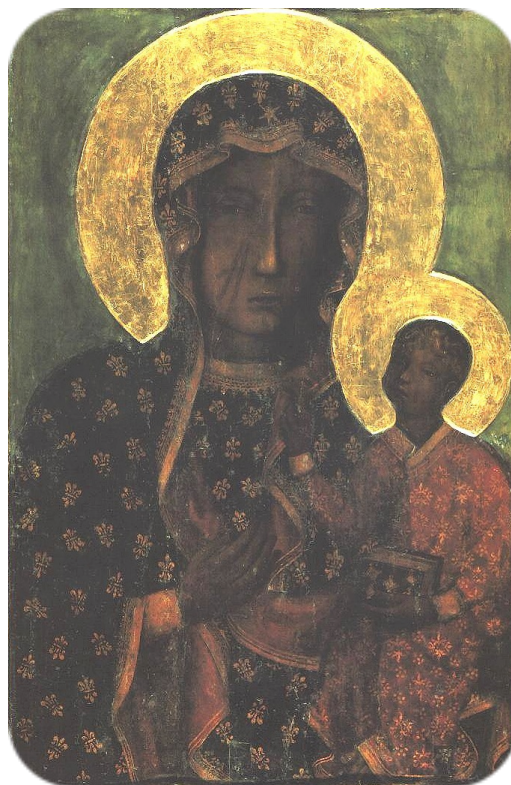
Por otra parte, una vez estudiadas con detalle todas esas religiones, aparecen claramente como monoteístas e incluso en la Biblia,

frecuentemente pueden hallarse estas alusiones solares, estas comparaciones y asimilaciones simbólicas de Dios al astro radiante.

Pues bien, por curioso que pueda parecer a primera vista, en la mayoría de los casos y en plena Edad Media cristiana, esta representación solar está también asociada a nuestras efigies.

En algunos casos (sobre todo en Francia) la Virgen Negra se halla directamente colocada en un lugar antaño consagrado por los celtas a 1 dios Belén o Belenus. Ahora bien, Belén era el equivalente céltico del Apolo griego, es decir su "divinidad" solar. Así, la etimología de Beaune indica la existencia de semejante centro sagrado. Toulouse poseía un lago de Belén y la abadía del Mont Saint Michel fue edificada antaño sobre el Mont Tombe, que para los celtas era la "Tumba de Belén". Así ocurre también que Sara "la Negra", que en muchos aspectos se relaciona con el culto de nuestras efigies, es venerada por los gitanos en Saintes Maries de la Mer, que antaño era la "ciudad de Rá" consagrada al dios sol de los egipcios.

El toro en las antiguas religiones es simbólicamente el animal viril y solar por excelencia. La leyenda del descubrimiento milagroso de nuestras estatuas asocia frecuentemente un toro (o un buey). Este animal es el que, arando un campo, desentierra la estatua, la hace surgir de bajo tierra y la estatua se convierte en una fuente fecunda de beneficios para los habitantes del lugar. Lo mismo ocurre en Manosque, en Err, en Font-Romeu y en Prats de Molló, en los Pirineos Orientales, donde el toro "descubre" a Nuestra Señora del Coral en el hueco de un roble, el árbol sagrado de los druidas, significando "coral" en catalán la madera del roble que, una vez mojada, se



vuelve negra como si fuera ébano. A veces, el toro es remplazado por otros animales, teniendo sin embargo el mismo valor simbólico viril como el ciervo que dibuja en el suelo el plano de la iglesia del Puy o el león del milagro de Notre-Dame de l'Apport.

Lo anterior, se trata de la misma indicación solar que justificó la atribución fabulosa de la creación de algunas Vírgenes Negras (Rocamadour, Orcival, Marsella, Montserrat) al evangelista San Lucas, lo cual hizo establecer equivocadamente por parte del canónigo Perroud y algunos más una semejanza entre nuestras efigies y el icono bizantino. ¿Cuál es el emblema simbólico de san Lucas? Una vez más, el toro o el buey.

Con esta historia, los benedictinos y otros promotores del culto mataban dos pájaros de un tiro, puesto que Lucas (o Luca) designa en celta lo que es particularmente sagrado, y dado también que a veces aún se encuentran cerca de nuestras Vírgenes Negras las huellas conservadas de un bosque de Luca o una etimología que se deriva de él. Un toro "inventando" la Virgen Negra, o san Lucas "fabricando" la efigie, que será precisamente la madona de la vida y de la felicidad. Estas figuras simbólicas son sinónimas de la gran idea: el sol "fecunda" la tierra que engendra la Vida. De este modo adquiere todo su sentido la expresión del Apocalipsis, "una mujer revestida de sol", que nuestro San Bernardo, tan presente en todo el fenómeno del culto medieval de

Nuestra Señora, utilizaba con predilección para designar a la Virgen María. Y por otra parte, esta concepción cosmogónica encajaba muy bien en todos aquellos hombres con la idea que se hacían de María.

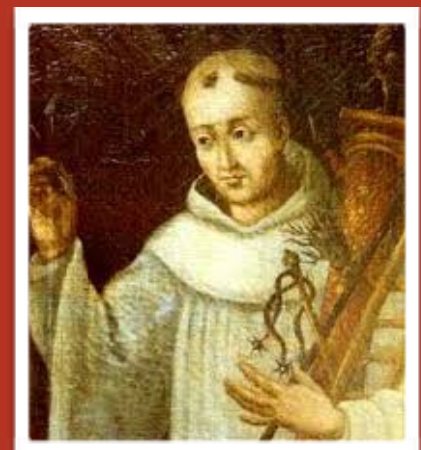
La Diosa-Tierra se convierte entonces en la Virgen, que por la propia acción de Dios dará luz a un Hijo, que al mismo tiempo humano y divino, podrá salvar a la Humanidad, regenerarla, darle vida espiritualmente, y por lo tanto, aportarle "la salvación". Y si bien Jesús nace de María con frecuencia encontramos en otras religiones vírgenes que engendran divinamente niños "divinos" como Krishna, u Horus hijo de Isis, o "encantadores", como el Merlín céltico nacido misteriosamente de una virgen.

¿Y el color negro? Precisamente este color es el que se utiliza simbólicamente para representar esa tierra primitiva, que una vez fecundada, será fuente de toda vida. Entonces, ahora el concepto de Diosa-Tierra implica el color negro. Podemos agregar el color negro de la muerte en las iniciaciones simbólicas, así como el negro de nuestros Escuderos, quienes se engendraran como los nuevos iniciados.

Isis, Cibeles y Demeter fueron con frecuencia representadas negras mientras que la Gran Bretaña conoció una Black Annis. En Éfeso, en el templo de Diana, una de las siete maravillas del mundo, se veneraba una estatua negra de la Gran Diosa, hermana del Apolo solar, y resulta

SAN BERNARDO DE CLARAVAL... ¿UN DRUIDA?

Bernardo de Claraval (1090–1153), ejerció una gran influencia en la vida política y religiosa de la Europa medieval. Sus contribuciones han perfilado la religiosidad cristiana, el canto gregoriano, la vida monástica y la expansión de la arquitectura gótica. Una teoría indica que recibió el conocimiento ancestral de los druidas con lo cual llegó a la iluminación. Fue el principal promotor del Temple, dejando plasmado sus sentimientos hacia la Noble Caballería de Cristo en su renombrada loa a la nueva milicia.





sorprendente descubrir que es precisamente en Éfeso donde la Virgen María vivió tras la muerte de Jesucristo y que hay una tradición que sitúa allí su ascensión, denominándose en turco el lugar mismo en que ello ocurrió karatchalti, es decir exactamente "la piedra negra".

En los Pirineos, en España, en Portugal y sin duda en otros lugares, se encuentran aún esas misteriosas piedras negras de origen inmemorial e indeterminado que son veneradas e invocadas por las mujeres para obtener la fecundidad.

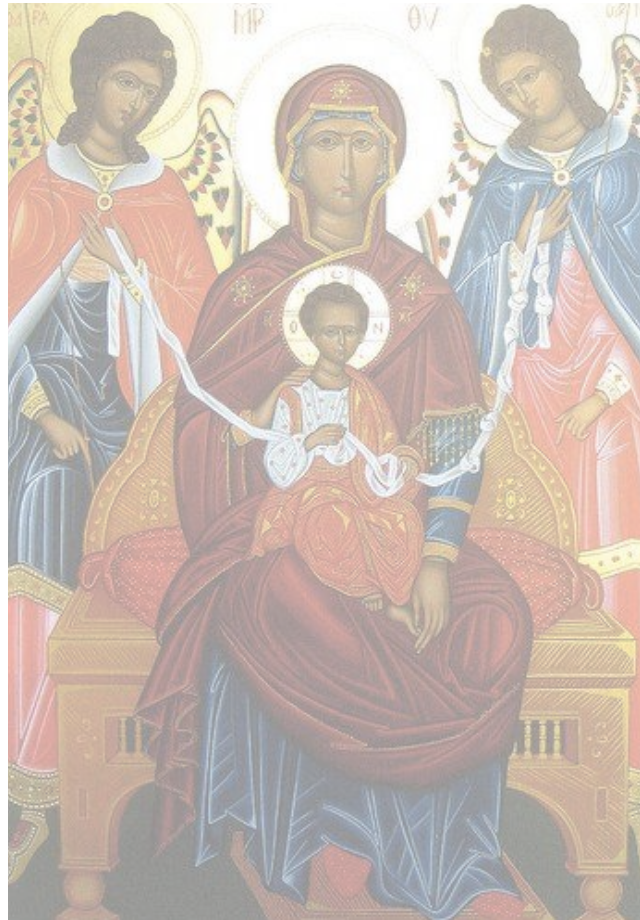
Cuando los españoles invadieron México llevaron con ellos el culto de una Virgen Negra, Nuestra Señora de Guadalupe. Vuelto México al catolicismo, ésta Virgen destronó oficialmente al "Dispater" mexicano que era una piedra negra lisa. En La Meca se encuentra el objeto religioso

por el cual los musulmanes del mundo entero emprenden el famoso peregrinaje: una enorme roca negra que constituye un símbolo de fecundidad y de fertilidad. Según Saillens, el ídolo más antiguo de Hedjaz era una piedra negra, volcánica y meteórica denominada la Kaaba, es decir, literalmente "la muchacha de senos muy desarrollados", y en un sentido más amplio, la Núbil, la Virgen que será fecundada. Desde hace siglos, está insertada en uno de los ángulos exteriores de un templo antaño consagrado, según se cree a Saturno. Cuando Mahoma apareció, los árabes cristianos habían asociado a aquel templo unas imágenes de la Virgen María, entre otras representaciones sagradas de todas las tribus que frecuentaban la peregrinación. Los escritores de Bizancio pensaban entonces que la piedra representaba a Anáhita, es decir, Astarté, el Lucero del Alba,

Afrodita o Venus. Mahoma hizo desaparecer todas las imágenes y todos los íconos, pero no se atrevió a tocar la piedra negra venerable. Ésta fue entonces incorporada a la religión musulmana, y su fiesta, la de Venus, se ha mantenido sagrada.

Así, nuestros escultores medievales al emplear a propósito el color negro subrayaban de la manera más clara que la Virgen Negra era para ellos al mismo tiempo la María cristiana, la Diosa-Tierra y la Isis egipcia situándola dentro de una concepción religiosa iniciática universal del gran principio femenino del Universo, fuente de toda vida terrestre y a la vez de toda religión. Sin duda, como cristianos tenían en la mente la frase del Cantar de los Cantares, tan estudiada por sus contemporáneos eruditos, "Soy negra, y no obstante, soy bella", cuya significación real hay que buscar en otra parte.

Este color, que como es sabido, nunca fue dado a otra estatua que no fuera de la Virgen (salvo a santa Ana, madre de la Virgen, la madre de la madre, en un vitral de Chartres, por ejemplo, aunque de una manera muy excepcional) se justificaba ya por ese grandioso simbolismo a la vez naturalista y religioso que muestra y confirma claramente el estado del pensamiento espiritual de los hombres de la Edad Media. Pero, además, tiene una significación alquímica muy concreta, que por otra parte, es solamente una aplicación en el terreno científico de esta concepción cosmogónica que acabamos de evocar.



Los especialistas han conseguido, en líneas generales, descifrar suficientemente los viejos libros mágicos alquímicos para descubrir las grandes líneas de las operaciones a que se entregaba el alquimista para alcanzar los supremos objetivos que se había fijado, limitándose este conocimiento en la mayoría de los casos a las operaciones externas sin llegar a descubrir los materiales básicos sobre los que trabajaba, los únicos que permitirían lograr los resultados. Sabemos que la primera y más larga de las tareas consistía en fabricar la famosa

"piedra filosofal", elemento sin el cual ninguna de las operaciones siguientes podría ser ejecutada satisfactoriamente. Para llegar a fabricar la piedra filosofal era preciso ante todo recoger una "materia primordial" que los alquimistas describen ligeramente, pero sin indicar por supuesto su nombre. Esta materia primordial, este tema de la obra, debía ser una sustancia negra, pesada, que bradiza, desmenuzable, semejante a una piedra, pero poseedora, sin embargo, de unas características vegetales, un elemento corriente, gratuito, que estuviera a la disposición

de todos y del cual nadie sospechara sus propiedades convenientemente utilizadas.

Como el símbolo de la Diosa-Tierra, la materia primordial del alquimista es, así pues, negro, y los viejos escritos la consideran como la propia naturaleza femenina. Múltiples operaciones misteriosas, que exigen del alquimista meses, cuando no años, de trabajo, deben permitir, a través de diversos encantamientos, putrefacciones y sublimaciones, y gracias a la acción de una misteriosa "agua mercurial" y de

un no menos misterioso "fuego secreto", transformarla poco a poco en esa materia noble que permitirá todas las transmutaciones, en la piedra filosofal.

Ahora bien, tal como escribió el alquimista benedictino Basilio Valentín, en el vocabulario gráfico de los hermetistas el agua mercurial indispensable para la fabricación de la piedra filosofal, que "trabaja" la materia primordial negra, es denominada "leche de la virgen". Además, la piedra filosofal finalmente obtenida es comparada, en el mismo lenguaje, con el niño. No resulta asombroso, pues, que la alegoría de la "lactancia" de San Bernardo, es decir, su iniciación, se produzca justamente en presencia de una Virgen Negra.

Los alquimistas escriben que esta materia primordial negra habrá que ir a buscarla bajo tierra, en la mina, en los yacimientos metalíferos, lo que ellos traducen esotéricamente: en el "sexo de Isis"... Por otra parte, ¿acaso el único origen verosímil de la palabra "alquimia" no es el antiguo nombre de Egipto Al-Kemia, es decir, exactamente la tierra negra. A partir de ahí, el simbolismo alquímico del color negro de los rasgos de nuestras estatuas se hace singularmente patente. Este simbolismo reforzado también por el que podría deducirse del color dado a los vestidos de las Vírgenes Negras, a condición de que puedan encontrarse indicaciones fidedignas acerca de su policromía antigua, lo cual ya no es posible más que para algunas de ellas.

En la actualidad, la mayor parte están cubiertas con ropas recientes, hechas de tela, carentes de interés, y todas han sido repintadas en diferentes épocas. No obstante, en los casos en que hayamos descripciones antiguas, vemos que, en su origen, los vestidos pintados en la misma madera de la estatua o sobre las cintas después del encolado eran de tres colores, a saber blanco, rojo y dorado. Los artesanos de la Edad Media no hacían nada porque sí, y los colores no eran elegidos para "hacer bonito", sino en función de la representación de una idea teniendo cada color un impacto simbólico



preestablecido, pudiendo ser combinado con otro sólo bajo ciertas reglas y estando proscrito para la decoración de un tema que no estuviera en relación directa con el valor que se le atribuía.

Nosotros, que apenas pensamos ya en términos de alegorías, que no estamos ya introducidos en el mundo de los símbolos, volvemos a encontrarnos con pena en esta especie de diccionario de las concordancias de colores de una extraordinaria complejidad que era rigurosamente impuesto a los antiguos en todas sus representaciones. Sin entrar aquí en un estudio profundo de la correspondencia simbólica del rojo, el blanco y el dorado, así como la que resulta de su combinación, dejo constancia solamente, como de algo particularmente interesante, de la comparación que puede efectuarse con los colores que el alquimista pretende encontrar con ocasión de sus preparaciones.

Sabemos que, en lo esencial, las operaciones alquímicas consistían en hacer pasar la materia primordial, sustancia negra, a través de todo tipo de operaciones complicadas, al estadio de piedra filosofal, de "catalizador" que permite la gran transmutación. De los tratados alquímicos se deduce que la materia primordial pacientemente transformada se coloreaba de diversas maneras durante las operaciones

constitutivas de la gran obra, pero que, más allá de los matices, fundamentalmente eran tres los colores que dominaban claramente a los demás, a saber, el negro, el blanco y el rojo. Al negro representaba la putrefacción primera por la cual debía pasar la materia. El blanco correspondía la fase siguiente, que era la de la purificación de la materia, mientras que el rojo simbolizaba el fuego y la rubificación gracias a la acción del "fuego secreto"; éste era el color último, el del éxito de la obra. Entre el blanco y el rojo existía una interface que se denominaba zumo de luna, la cual mantenía un color dorado, pero por muy poco tiempo para pasar al rojo. Como dato, el baussant o estandarte Templario, posee estos colores en su conformación.

Como, por añadidura, los vestidos de las Vírgenes Negras estaban a veces adornados con motivos dorados, y como ellas llevaban frecuentemente joyas y accesorios de oro, vemos que, con exclusión de los demás, todos los colores principales de la gran obra se encuentran simbólicamente reunidos en la policromía de la estatua.

Al representar, sin duda alguna, el color negro asociado a los rasgos de la Madre y del Hijo, la materia primordial, los colores, blanco y rojo serían las tres transformaciones por las que pasa la materia durante la obra, y finalmente el color dorado, el del metal puro obtenido al término de la transmutación de los metales vulgares, sería el símbolo de la perfección iniciadora.

Ahora Nuestros Hermanos Medievales, hijos de San Bernardo y adoradores primarios de Nuestra Señora, quien es la Jefa del Temple, buscadores incansables de la verdad y sobre todo tolerantes con los conocimientos de los iniciados de alrededor del orbe, ¿Habrán tenido estos conocimientos?

“Generalmente se admite que las Vírgenes Negras fueron la versión cristianizada de un culto antiguo, anterior al cristianismo”



© BAULO CALZADILLA

© BAULO CALZADILLA

Vida y obra del Gran Maestro Robert de Craón.

Fr+ Claudio Fuentes Montero

Mis Hermanos en nuestro Señor Jesucristo, el presente Diseño de Campaña tiene por finalidad realizar una biografía de la vida y obra del uno de los más importantes Maestros de la Orden, me refiero a Fr+ Robert de Craón quien fue el que le dio una organización óptima a nuestra Augusta Orden de Caballería. Me adentraré en sus principios e ideas, con las cuales podremos entender cuál fue su visión organizacional y estratégica para nuestra Orden, la que sería la base de la actual, a la que con orgullo, amor y obediencia servimos.

Biografía del Gran Maestro Robert de Craón

No se conoce con exactitud la fecha de su nacimiento; pero se sabe que fue hijo de Renaud de Craón, siendo el segundón de la familia. Se instala en Aquitania, donde mantiene relaciones con la hija del señor del Angoumois y cuando le llega la noticia de la fundación de la Orden del Temple por Hugo de Payens, deja a su novia y marcha hacia Palestina para convertirse en Templario.

Tanto por su valor militar como por su piedad se impone rápidamente en el seno de la Orden, al punto que es designado Gran Maestro, en junio de 1136, a la muerte de su fundador. Destaca como un

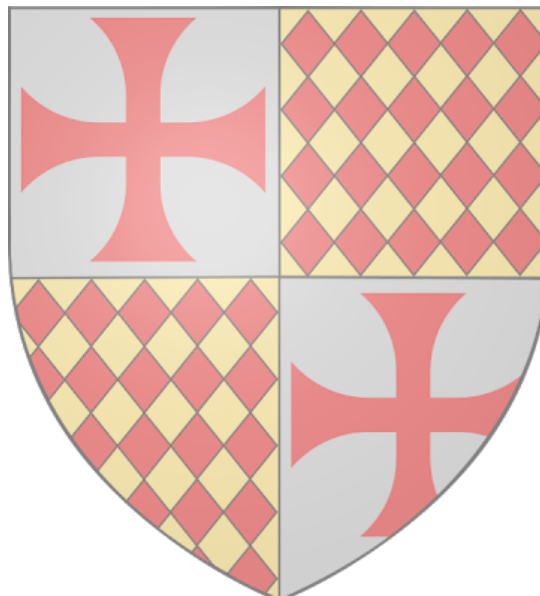
brillante organizador y hace de la Orden del Temple la auténtica promotora de los Estados Latinos de Oriente.

Su papel legislativo interno es muy importante y consigue que el 29 de marzo de 1139 el Papa Inocencio II, mediante la bula «Omne datum optimum» conceda a la Orden numerosos privilegios. Así, los Templarios son excluidos del pago del diezmo, no pertenecen a la jurisdicción episcopal (lo que significa que la Orden cuenta con sus propios eclesiásticos) y son autorizados a llevar la cruz roja sobre sus mantos blancos.

Robert de Craón no tuvo tanto éxito en el terreno militar. Apenas elegido derrota al emir de Alepo; pero permite a sus caballeros entregarse al pillaje, facilitando que las tropas del emir se vuelvan contra ellos y los descuarticen. Robert de Craón autoriza a los Templarios de España a lanzar una importante expedición (cerca de 70 naves) contra Lisboa; pero resulta también un fracaso. En 1140, los Templarios se enfrentan heroicamente a un ejército turco mucho más numerosos en la batalla de Técu. Aunque el cronista Guillermo de Tiro le cita como participante en 1148 en la Segunda Cruzada parece que Robert de Craón

fallece el 13 de enero de 1147. En efecto, el registro de defunciones de la parroquia de Reims señala su muerte el día de idus de enero, o sea el día 13, y su sucesor, Evrard des Barrès, toma posesión de su cargo en abril de 1147.

El escudo del Gran Maestro Robert de Craón, el que acompaña estas líneas,



corresponde a un acuartelado en cruz, primero y cuarto campo de plata cargado con una cruz paté de gúles, segundo y tercero en campo de oro, sembrado de losanges de gules.

Los 22 Maestres de la Orden

La Orden del Temple tuvo una vida oficial de 196 años de 1118 a 1314. Durante estos dos siglos (o casi), los 22 Grandes Maestres se sucedieron en la dirección de la «Orden de los Mantos Blancos». Ese número de 22 nos hace pensar, por lo que no nos debe asombrar lo que sigue:

Son 22 los Arcanos Mayores del Tarot.

Son 22 las letras del alfabeto sagrado: el Alfabeto Hebreo.

Son 22 las letras del alfabeto Mágico, de la R+C + Pitagórica y Templaría.

El número 22, forma pues un todo, y ocupa un lugar importante en los ciclos ocultos de la humanidad. Para el esoterista, ese número probará el valor real de la Orden del Temple y de los poderosos secretos de los que era vehículo, por mediación de su círculo interno: el Temple Oculto.



Tras esta necesaria introducción basada en los números, vamos a descubrir a los 22 Grandes Maestres de la Orden y a conocer las realizaciones que se atribuyen a cada uno de ellos.

Segundo Maestre Robert de Craón (1136-1147)

Este Gran Maestre toma, pues, el valor del Arcano Mayor II del Tarot: la Sacerdotisa. Es la Gran Sacerdotisa de los Antiguos Misterios, es la naturaleza y la iniciación. Es también la dualidad entre las cosas, el antagonismo. Ahora bien, este Gran Maestre aparece también como un iniciado de primer orden. Fue bajo su magisterio cuando la Cruz Templaría fue adoptada. Hasta entonces, la cruz roja era una simple cruz.

EL MONJE-GUERRERO

La unión de los opuestos, la incansable búsqueda de la perfección, son objetivos fundamentales para los miembros de la Orden del Temple, es por ello que el símbolo del Monje-Guerrero, es uno de los principales temas de estudio. En este símbolo marca la forma de vida que debe llevar el Templario, la ética, moralidad y estudios del monje, vitalizadas por la voluntad, arrojo y entrega del guerrero, quien no vacila ante el llamado al campo de batalla, defendiendo a débiles e indefensos, seguro de la promesa de un mundo mejor.



Se adoptó la "Cruz Templaría" o Cruz de las ocho Beatitudes. Es una Cruz de "meditación" en su aspecto geométrico que sirve como clave para la construcción y desciframiento del alfabeto secreto de los Templarios. El significado de sus ocho Beatitudes es:

- 1ª Beatitud: Poseer el contento espiritual.
- 2ª Beatitud: Vivir sin malicia.
- Beatitud: Llorar los pecados.
- 3ª Beatitud: Humillarse al ser ultrajados.
- 4ª Beatitud: Amar la justicia.
- 5ª Beatitud: Ser misericordiosos.
- 6ª Beatitud: Ser sinceros y limpios de
- 7ª corazón.
- 8ª Beatitud: Sufrir con paciencia las persecuciones.

Debemos saber que la cruz roja templaría es vehículo de ciertos secretos de la Orden, principalmente del alfabeto, que vamos a estudiar. Por otra parte, fue este Gran Maestre quien estableció relaciones secretas con los príncipes del Islam, lo que corresponde bien con el simbolismo de la Sacerdotisa. Sin embargo, de conformidad con el Arcano II, al mismo tiempo que la Luz, comienza a crecer también la Sombra. Aunque permanece invisible y no se manifiesta todavía.

Pero volvamos a la Cruz Templaría, llamada también Cruz de las 8 beatitudes. Esta Cruz Octogonal servía como vehículo del alfabeto secreto de los templarios, muy útil para los asuntos de tesorería y las letras de cambio, entre otros sin contar de que Robert de Craón, quien tuvo íntimas relaciones con el sîmil de la Orden del Temple del mundo Islámico, o sea Los Assassins, de quienes se puede decir que mantenían un esoterismo islámico único, y que han sido verdaderamente dilapidados por la



historia occidental, dejándoles un no merecido rol de fanáticos religiosos, a semejanza de los grupos terroristas islámicos modernos, siendo que distan bastante de esa figura. Esta relación, llevó a la Orden del Temple a obtener diversos conocimientos tanto científicos como esotéricos que manejaba esta secta islámica, situación que también se repitió con los judíos, en especial con los cabalistas. Durante este periodo, la Orden ocultó en su seno a matemáticos, navegantes, metalúrgicos y esoteristas islámicos y judíos, a quienes llevó a Europa, con la finalidad de enseñar sus secretas doctrinas a Hermanos elegidos.

Administrador y Diplomático

El Gran Maestre Robert de Craón a lo largo de su maestrazgo muestra dotes de líder hábil y diplomático. Tiene la sensatez de renunciar a la herencia de Alfonso I de Aragón y consigue importantes privilegios de la Iglesia.

El 29 de Marzo de 1139 se promulga la bula "Omne Datum Optimum", que fue la carta magna de la orden. En ella Inocencio II libera al Temple de toda sujeción a la autoridad eclesiástica, excepto a la del Papa y concede además otros importantes privilegios:

- Les permite conservar el botín tomado a los sarracenos
- Sitúa a la Orden bajo la tutela exclusiva de la Santa Sede, de manera que únicamente dependerá de la autoridad del Papa.
- Reseña que la autoridad de la Orden recae en el Maestre y sitúa la casa capitana en Jerusalén.
- Estipula que para poder ser elegido Maestre debe tener la condición de hermano profeso y ser elegido entre todos los hermanos.
- Prohíbe modificar la regla solo tiene esa facultad el maestre con la venia del capítulo.
- Prohíbe que se exija a la Orden ningún tipo de servicio u homenaje feudal.
- Prohíbe que los que abandonan el Temple puedan ser admitidos en otras ordenes, salvo con la autorización del maestre.
- Les autoriza a tener sus propios capellanes, quedando estos fuera de la jurisdicción diocesana.
- Concede a la orden la facultad de construir oratorios en lugares anexionados al Temple, para orar y ser enterrados allí.

En 1144 la bula “Militia Templi”, les concede el beneficio de hacer colecta una vez al año en cada iglesia secular. En 1145 la bula “Militia Dei”, dirigida a los obispos, les notifica la autorización al temple para construir sus oratorios.

Proyecto De Modernización Institucional ROBERT DE CRAON:

"En nuestro universo, el cambio es lo único que tenemos seguro y a este proceso el Temple se ha aplicado siempre con grandes logros, una de las principales virtudes Templarias es la fácil adaptación al cambio y a los nuevos desafíos, aquellos que no han comprendido esta máxima,

sencillamente no pertenecen al Temple y solo usan un disfraz” Con estas palabras el Gran Prior de Chile Fr+ Wladimir Fernández Segovia dio inicio a su discurso en la primera reunión de la Unión Templaria Latinoamericana, en Buenos Aires Argentina, durante el mes de Mayo del 2007.



El Plan de Modernización Institucional “Robert de Craón”, fue un proyecto llevado a cabo por los Hermanos del Gran Priorato

Templario de Chile durante el año 2010, con el fin de cambiar la estructura organizacional de aquel Priorato, inspirados en la reforma que realizó a la Orden del Temple bajo el mandato del Maestre Fr+ Robert de Craón, que al igual que en esos tiempos, estructuró a la Orden, realizando los cambios en cuanto a la forma, sin tocar nuestras ancestrales enseñanzas y sin socavar los valores y objetivos del Temple, demostrando con esto que a pesar de que el Temple fue creado en 1119 y tenemos 896 años de vida, somos una organización moderna que cuenta con una estructura administrativa y

operativa sólida y moderna, acorde con los tiempos en los que vivimos.

Conclusión

Hermanos, de lo anteriormente expuesto, puedo decir que uno de los Maestres más importante de nuestra augusta Orden del Temple es Fr+ Robert de Craón, quien contribuyó en gran medida al desarrollo de la Orden, si bien es cierto, no fue tanto en el sentido militar, pero si como administrador y diplomático, como asimismo en su lado esotérico, dentro del cual como debemos reconocer también fue muy importante ya que si Hugo de Payens funda y da a conocer Orden en Europa, con Robert de Craón se consolida, se crea una base sólida y la estructura para poder gobernarla con eficiencia, y fue así el inicio de una historia donde por casi doscientos años de prosperidad y logros, de conexión con otras hermandades, las que aportaron a nuestros antepasados conocimientos que han llegado gracias a su secretismo hasta nosotros, quienes tenemos la obligación de continuar y perpetuar su obra, para así poder transmitir sus conocimientos.

Como palabras finales debo indicar mis Hermanos, que como Templario debo transmitir a ustedes el inmenso honor y responsabilidad que conlleva ser compañero de armas de tan ilustre Hermano, quien hace más de ochocientos años tuvo el valor y la visión de adelantarse a su tiempo, de comprender la verdad que encierran los opuestos y por sobre todo, apreciar en el prójimo la magnificencia de la creación de nuestro Señor. Invito a cada uno de ustedes mis Queridos Hermanos a esforzarse día a día, para que seamos mejores y que cuando partamos de este plano y nos reunamos con nuestros Hermanos mayores, podamos darles como

noticia que el Temple aún vive y cumple a cabalidad la misión encomendada.

“En nuestro universo, el cambio es lo único que tenemos seguro y a este proceso el Temple se ha aplicado siempre con grandes logros”



Noticias

Visita Hermanos del Gran Priorato Templario del Brasil y España.



Durante el mes de Enero del presente año, Hermanos del Gran Priorato Templario del Brasil y del Priorato Magistral de España, visitaron la sede de nuestro Gran Priorato Templario de Chile, ocasión en la que se celebró un Capítulo especial, donde se aunaron criterios sobre la Orden del Temple y se estrecharon lazos de unión y fraternidad, entre los tres Prioratos.

Enviamos un fraternal saludo a nuestros Hermanos y Hermanas del Gran Priorato Templario del Brasil y del Priorato Magistral de España, a quienes dejamos invitados a participar de nuestras actividades cuando lo deseen, lo mismo para cualquier miembro de la Orden que se encuentre en nuestro país.



Libro "Conocimiento Ancestral y Estudios de la Orden del Temple"

Durante el mes de Junio del año 2015, el Gran Priorato Templario de Chile, publicó el texto "Conocimiento Ancestral y Estudios de la Orden del Temple", el cual es una recopilación de diversos trabajos que han realizado los miembros de nuestro Priorato. Este texto de 208 páginas, se puede adquirir por la suma de \$ 4.000 (cuatro mil pesos chilenos) o bien se puede descargar gratuitamente desde nuestra web www.chileordotempli.cl

El texto a tenido una gran acogida por los lectores, vendiendo más de 200 copias físicas y registrando más de 300 descargas desde nuestra web desde su publicación.

Invitamos a nuestros lectores a descargar este texto, el cual podrá ser un valioso aporte, para los miembros de la Orden o para quien desee tomar un primer acercamiento con el Temple.



Proceso de Postulación Orden del Temple de Chile año 2016.

Nuestra Augusta Orden de Caballería Medieval, ha comenzado su proceso de postulación, por lo que invitamos a todos los interesados en nuestra Orden a ingresar a nuestro sitio web www.chileordotempli.cl y descargar el formulario de postulación.

En esta oportunidad, nuestra División de Educación ha creado un sistema de educación a distancia, para los postulantes que no residan en la Región Metropolitana.

El proceso consta de tres etapas, llenado del formulario por parte del postulante, análisis de la información del formulario de postulación, y finalmente una entrevista personal.

Invitamos a nuestros lectores que tengan dudas sobre el proceso, a realizarlas a la casilla electrónica: reclutamiento@chileordotempli.cl



REVISTA OCTÓGONO

Gran Priorato Templario de Chile

Gran Prior	Fr+ Walter Gallegos Cortés
Senescal	Fr+ Sebastian Arratia Heim
Canciller	Fr+ David Moreno da Costa
M.d.C.	Fr+ Carlos Gonzalez
Of. Reclutamiento	Sor+ Katherine Clunes Maldonado
Cronista	Fr+ Luis Torres Ramírez



La Revista Octógono es una publicación trimestral realizada por los miembros del Gran Priorato Templario de Chile, toda la información publicada en esta revista es de carácter público, se solicita a las personas que ocupen esta información indicar la fuente.